

Editaron Libro Sobre La Cultura Mapuche

- Su autor es el profesor de esa raza, Martín Alonqueo. 675.114
- En él, junto con hablar de su vida, se refiere a la religión de su pueblo

TENUCO (Aldemaro Zúñiga Paredes).— "Mis trabajos hasta ahora de una pedregosa carceliana para, porque soy mapuche y educado en el idioma castellano", señaló el profesor Martín Alonqueo, quien entregó un importante aporte sobre las raíces culturales-religiosas de su pueblo, en el libro titulado "Introducción religiosa del pueblo mapuche".

El texto fue editado en gran parte de sus contenidos, en español y mapuche, por el sello "Nueva Universidad", de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en su séptimo libro de la serie "La fe de un pueblo".

En el Alonqueo cuenta lo que el calificó de "relación autobiográfica de mi humilde vida".

Las más de 300 páginas permiten comprobar que a los 14 años ingresó —sin saber hablar castellano— a la escuela rural fiscal del sector Roblebracho, en el suroriente de capital regional.

Recuerda que él es "descendiente directo de un loco (jeje) con siete mujeres".

Luego de definir aquella etapa y de anotar el año 1908, por ser el de su llegada al Convento de los Padres Capuchinos de Padre Las Casas, el profesor continúa con, por no haber más cosas, al terminar su corta preparación volvió al campo.

"Mi abuelita —escríbo— me tenía una gran sorpresa, y era una gran sorpresa era que me tenía juntos y había los animales para comprarme una mujer".

Tal decisión asustó al adolescente que, sin preguntarle a nadie, volvió rápidamente al convento donde manifestó sus deseos de ingresar al seminario.

La abuela, informada por el padre superior, vendió unos chancho y alcos de trigo.

"Con esa plata —continúa Alonqueo— me compré un ternero negro que me costó 37 pesos y a ella le compré un caballo".

el perfeccionamiento de la lengua mapuche.

Al jubilarse en 1971, marcado por una enfermedad cardíaca, se sumó en amargura al informarse que su estado era irrecuperable.

"Frente a aquella batalla —afirma— mi reacción también fue dura e ineludible: hacerle la guerra. No sentíme enfermo".

Para ello cumplió al pie de la letra las indicaciones médicas, practicando, además, la teología mapuche. "Basado en las hierbas y plantas medicinales que nos da la naturaleza".

Gracias a ello pudo dedicarse ocho años al perfeccionamiento de su propia comprensión del mapuche. "Entendiendo algo para divulgar el enorme valor de la cultura milenaria y reflejo de mi pueblo, basado en su religión, lenguaje, costumbres, tradiciones, leyes y música que refleja auténticamente su propia idiosincrasia".

La aparición de su obra encuentra al profesor Alonqueo en el Hospital Regional, donde se le debe someter en las próximas horas a un examen del corazón. Al recordar que en su obra ha pretendido "mostrar el pueblo mapuche en su pensar y modo de ser frente a las muchas tergiversaciones, distorsiones, conjeturas y prejuicios malintencionados sobre las expresiones espirituales y materiales de la mentalidad del pueblo mapuche".

Alonqueo asegura a quienes le leen que "el trabajo resultó en fruto de una experiencia propia, sin el recurso de dos diceros u otros medios y líneas honoríficas de una disciplina".

La obra, que comienza a circular, nos introduce en su primer capítulo en la intimidad del espíritu, la práctica de oración y silencio.

chilenses en el campo de su celebración, los motivos, participantes, tipos de sacrificios, sus etapas, su liturgia y sus oraciones.

También detallan las ceremonias de curación y las oraciones que elevan las más esperadas mareas de la vida, como asimismo las oraciones de despedida a los amigos que parten.

La obra permite adentrarse en la institución "machin" y la Vencido, consagración y funciones de los y las machos; las ceremonias de machin en sus etapas diversas y la consagración de estos verdaderos ministros al servicio del bien, dentro de la comunidad mapuche.

Se pueden conocer los vocablos sobre Dios y las cosas sobrenaturales. Conocer qué significa "pillán", como lo de lo sagrado que hay más allá de esta vida; el mal y los malos mapuches; la leyenda de la piedra santa de Curacautín, etc.

El maestro canadiense, Francisco Belar, del Instituto Indígena de Temuco, refiriéndose a la obra de Martín Alonqueo, afirma: "Ningún investigador había podido, utilizando las posibilidades modernas de la grabación y la continua que de la hermandad de raza, recoger un material tan rico, traducirlo en significado literal y poético al castellano".

Introduciendo la obra del profesor Alonqueo, el religioso canadiense asegura: "Para el lector moderno, el estudio, el pastor, los señores del señor Alonqueo son insuperables".

Más adelante recuerda que el campo religioso ha sido muy bien enriquecido por los mapuches, "ya que consiguieron —dice— el último rincón de su ser. Desde pueden mantener intacta su identidad".



Editaron libro sobre la cultura mapuche. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Editaron libro sobre la cultura mapuche. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile